



El Fundamento del Ex Secreto

Usted es lo que usted cree que usted es. Lo que una persona crea acerca de sí misma está determinado por algunos factores:

- Su cuna
- Sus oportunidades
- La sociedad que lo circunda
- La Palabra de Dios

En la medida que usted haga de la Palabra su centro de referencia será la medida en la que usted crea de usted lo que Dios cree de usted. Luego lo que usted crea **de** usted marcará a fuego que usted crea **en** usted y haga las obras que Cristo hizo y aún mayores. **Por eso vamos a la Palabra para ver quiénes somos en Cristo y actuar en consecuencia.**

Recordemos que el fundamento del ex Secreto reposa enteramente en el trabajo de redención completamente completo del Señor Jesucristo.

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere [Dios es Quien quiere] que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

La Palabra es muy clara cuando dice que Dios quiere que todos los hombres sean salvos y que vengan al conocimiento de la verdad. Si esto es así (y lo es pues es la Palabra de Dios) entonces el Padre debió haber provisto –en Jesús- todo lo necesario para que seamos salvos y que esta porción de la voluntad de Dios se pueda cumplir.

Jesús el Cristo vino a Israel quien rechazó al Rey y al Reino al punto tal que lo crucificaron. En realidad el trabajo sucio lo hicieron los romanos, la nación invasora pero quienes realmente y Bíblicamente lo hicieron fueron los líderes religiosos. Ellos fueron responsables por la muerte de nuestro Señor.

Adán, el primer hombre transgredió el mandamiento de Dios a sabiendas y conscientemente. La Biblia dice que Eva fue engañada pero él no, él supo lo que hacía.

El espíritu es vida y el espíritu de Dios estaba sobre Adán bajo condición. Cuando Adán violó el mandamiento de Dios, Él le retiró el espíritu. A eso la Biblia lo llama

muerte¹ ya que toda ausencia de vida es muerte. Adán pasó de la potestad de Dios a la de Satanás. Por eso la Palabra de Dios dice que en Adán todos murieron.

Romanos 5:14-21:

14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir [Jesucristo es quien había de venir y ya vino].

Es importante saber y recalcar en cuanto a quienes no pecaron a la manera de la transgresión de Adán que la de él fue desobediencia voluntaria a sabiendas a un mandamiento directo de Dios.

15 Pero el don [don de vida eterna] no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno [Adán] murieron los muchos [usted lector incluido], abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. 16 Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. 17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. 18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. 19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

En Adán todos perdimos, en Cristo todos ganamos. Ese haber ganado llega a ser un beneficio práctico y tangible para aquellos que se lo apropian por creencia y confesión.

20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; 21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

1 Corintios 15:22 y 45:

22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

¡Mire qué promesa! Dice que seremos vivificados en el futuro por lo tanto no actuemos como momificados en el presente.

45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

¹ Di Noto, Eduardo, *Nuevo Nacimiento. Realidad. Privilegio. Responsabilidad*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Buenos Aires, Argentina. Año 2011. Pág. 31

Estos temas que están tratados en estos versículos de aquí arriba, están tratados también en Romanos.

Adán transgredió y causó que el espíritu le fuera removido a lo que la Biblia llama "muerte". Jesucristo fue quien regresó el derecho al hombre a que tuviera espíritu santo y sea "vivo"². En Efesios dice que estábamos muertos en delitos y pecados y no se refiere a la muerte física sino a la ausencia del espíritu y –siendo que el espíritu es vida- su ausencia es muerte. Haber re ganado ese espíritu es igual a haber re ganado una vida que de no ser que él ofreció la suya no hubiésemos tenido.

Lo que nos habilita a esta vida espiritual es nuestra inmensa identificación³ con Jesús. Primero tenemos que aprender cómo es que él fue identificado con nosotros y entonces tenemos que identificarnos con él tal que caminemos día tras día, momento a momento con ese entendimiento. Estar en Cristo es caminar en la luz de la redención que él ha logrado para nosotros. Es caminar a sabiendas que él es el fin de la Ley y caminar firmemente en la luz de su señorío en nuestras vidas. De esa manera caminaremos en los beneficios que Jesucristo hizo disponibles para nosotros.

Romanos 5:1:

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo

Como hijos de Dios, renacidos de Su Espíritu, somos justificados. Nos paramos delante de Dios tan justos como justo fue el mismo Cristo. Esto tenemos no por lo que hayamos hecho o no hayamos hecho en cuanto a los trabajos de la Ley sino por lo que Jesucristo ha logrado por nosotros y que nosotros nos apropiamos por creencia.

1 Corintios 1:30:

Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención

Observe que dice que por él estamos en Cristo Jesús y dice más aún: "nos ha sido hecho". No lo hicimos nosotros fue hecho en nuestro lugar alguien más lo hizo en lugar nuestro. Fue el sacrificio de su vida mediante el cual nos fue hecho sabiduría, justificación, santificación y redención. Él llegó a ser como fuimos nosotros para que podamos llegar a ser como él es.

2 Corintios 5:21:

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

² Juan 10:10

³ Identificarse es reconocerse en el otro. También es la facultad que nos permite considerar al otro como igual a nosotros. Tomados de: <http://www.wordreference.com/es/en/translation.asp?spen=identificarse> y de: <http://sinapsis-aom.blogspot.com.ar/2010/04/identificarse-con.html> 27oct12



Dios hizo esto en Cristo en nuestro favor. Fue el trabajo completo de Jesús que logró que todo esto estuviera disponible a los hijos de Dios y no nuestros propios trabajos. Fue por pura gracia.

2 Corintios 5:18:

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación

Aquí está escrito que estamos reconciliados con Dios y en Su inmensa gracia tenemos añadido el ministerio mediante el cual podemos reconciliar a otros con Él. Estos derechos no fueron ganados por usted sino que le fueron dados por Dios. Quien nos ha reconciliado consigo mismo por Cristo lo que significa por el trabajo completo de redención de Cristo. Por eso tenemos todo el derecho legal de proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesús creyendo en quien la gente puede renacer. El trabajo finalizado de Cristo es lo que nos da el derecho de hablar la Palabra. Es un derecho dado por Dios de reconciliar a los hombres con Dios porque hemos sido reconciliados con Él por el trabajo de Cristo.

En Adán todos nacemos muertos espiritualmente y bajo la potestad de Satanás. El llamamiento que le hizo Jesús a Pablo nos muestra claramente y a viva voz el cambio de potestad que propiciamos cuando proclamamos la Palabra.

Hechos 26:18:

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

No importa si me siento reconciliado o no o si pienso que la reconciliación que tengo me la debo a mí mismo por mis propios trabajos. La Biblia dice que Él nos reconcilió consigo mismo por Cristo. Lo cierto es que si reconozco el trabajo de Dios en Cristo por mí, es que estoy caminando en la revelación de los beneficios redentivos que me fueron hechos disponibles en mi inmenso bien. Eso es un andar de fidelidad en Cristo Jesús. Obtener un conocimiento genuino y aprecio del que fue un secreto se lo logra mediante la revelación de Dios en Su Palabra. Si el hijo de Dios no puede creer que Cristo haya hecho la redención posible entonces ¿cómo podría creer que está sentado en los celestiales? ¿O que tengo el mismo poder que tuvo Cristo y puedo hacer sus obras y aun mayores? Lógicamente un conocimiento y convencimiento precede al otro.

El fundamento del ex secreto es la completa redención que Dios hizo disponible mediante Jesucristo para la humanidad aunque haya sido de Israel o gentil.

Él se identificó con nosotros y ahora nosotros estamos identificados con él.

Gálatas 2:16-21:

16 sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser

justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

Una de las grandes lecciones de la vida es que la carne no puede ser salvada o convertida. Carne es carne y espíritu es espíritu.

17 Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera.

Tenemos la vieja y la nueva naturaleza batallando en nosotros. ¿Es eso una deficiencia? Si, lo es pero es mucho menos deficiente que no ser renacido. Uno no puede lograr caminar fielmente en Cristo Jesús sin primero renacer del espíritu de Dios y luego ir al conocimiento de la verdad para entender lo que Dios mediante Jesucristo nos hizo disponible.

18 Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. 19 Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. 20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. 21 No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

Dice que con Cristo estoy juntamente crucificado tiene que ser identificación pues cuando Jesús estuvo en la cruz yo no había nacido. Cuando él se sacrificó cargó mis pecados y los suyos lector. En su resurrección fui resucitado también. Caminar fielmente en Cristo Jesús es caminar día a día, momento a momento con el entendimiento que estoy identificado con él porque él estuvo identificado conmigo.

Dios le reveló a Pablo que les recuerde a los colosenses de las realidades redentivas expresadas en Romanos.

Colosenses 2:11 y 12:

11 En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo;

Cuando Jesús fue circuncidado, a causa de su identificación con nosotros, hemos obtenido los privilegios de esa circuncisión. Nosotros traemos esas realidades que provienen de nuestra redención en manifestación cuando nos identificamos con él en la mente renovada. Ahora el registro continúa diciendo que debido a nuestra identificación con él fuimos sepultados en su bautismo. No es literal lógicamente sino que es parte de nuestra identificación con él.

12 sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

Nos apropiamos de los beneficios para nosotros mismos identificándonos con el Señor Jesucristo. Eso significa que ya no tenemos que trabajar para proveernos nuestra propia salvación sino que tenemos que creer en su trabajo finalizado de

salvación. No necesitamos circuncidarnos para formar parte del pueblo de Dios. Él pasó la circuncisión en lugar nuestro. No necesitamos morir a fin de sacar la naturaleza vieja y ser levantados de nuevo con la nueva naturaleza. Jesús hizo eso por nosotros y nos lo apropiamos por creencia.

Romanos 10:4:

Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.

Si él es el fin de la Ley... entonces no hay más Ley. Cuando usted llega al final de un libro ya no hay más libro. Cristo es el fin de la Ley. No hay más Ley. La justicia lograda por él es para el que cree. No hay más trabajos de la Ley. Hay creencia para adueñarse de los beneficios del darse a sí mismo por todos nosotros.

Adán tiró las bendiciones de Dios por la borda y vivió como un hombre muerto. Al redimir al hombre, Jesús, tuvo que pagar el total de la deuda para re ganar todos los derechos que le fueron confiscados a Adán. Ahora todos los renacidos de simiente incorruptible tenemos todos los beneficios de aquella completamente completa redención.

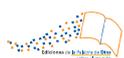
Siendo que Cristo es el fin de la Ley, ¿qué ventaja tendríamos en la circuncisión o en cualquier otra obra de la carne? Ninguna. ¿Cuál sería el beneficio de obtener justificación, justicia, redención, ministerio de la reconciliación? Ninguno. Nos fue dado. Nos fue hecho en nuestro beneficio sin intervención alguna de nuestra parte. Debemos simplemente aceptar lo que Dios nos ha dado en Cristo, simplemente hay que tomarlo.

La redención que tenemos es completa porque el trabajo de redención de Cristo es completo porque su identificación con nosotros es completa también. ¿Cómo manifestamos esta realidad de manera completa? Identificándonos con él de manera completa. Nuestra santificación de la esfera de acción del adversario no se debe a nuestra inteligencia o buenas obras. Se debe más bien a la buena obra de Cristo en entregarse por nosotros. ¿Sabe por qué parece simple? ¡Porque es simple!

Cuando andamos en el poder para poder ser y hacer lo que Jesucristo fue e hizo, Dios se lleva la gloria y nosotros los beneficios. Todo comprado por el precio de la sangre del precioso cordero de Dios.

Debiera ser muy claro ahora porqué es tan importante entender las realidades redentivas del nuevo nacimiento antes de sumergirnos de lleno en el ex Secreto. No importa si fuimos del pueblo de Israel o gentil. Es Cristo en nosotros la esperanza de gloria. Estamos sentados en los celestiales y somos co herederos con Cristo entre otras grandes realidades y beneficios. Necesitamos saber que somos hijos de Dios con todo Su poder a nuestra disposición antes de tener un andar de fidelidad.

Gálatas 3:13 y 14:



13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),

Básicamente la maldición de la Ley es la enfermedad y la muerte. ¿Si él nos redimió qué tenemos que hacer para recibir? Solo creer, él ya lo hizo. Tratar de hacer algo a fin de obtener lo que nos vino de la mano de la gracia de Dios es literalmente repudiar Su gracia y hacer nulo el amor de nuestro redentor por todos nosotros. Jesús se identificó con nosotros y obtuvo para nosotros la bendición de Abraham que antes estaba disponible solamente para Israel.

14 para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

Necesitamos despertar a la realidad que deberíamos andar según la nueva naturaleza de Dios en Cristo en nosotros en lugar de andar según el viejo hombre que está viciado conforme al mundo.

Romanos 5:1-11:

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

Ya tenemos paz para con Dios. No necesitamos hacer nada para lograrla. La tenemos de la mano de la entrega amorosa de nuestro Señor Jesucristo.

2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

No tenemos esta gracia para no hacer nada. Hemos renacido para servir en gracia la Palabra a las personas. En esa gracia estamos firmes.

3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; 4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; 5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. 6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. 7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. 8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. 9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. 10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. 11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

Eso lo hemos re-ci-bi-do. No hemos hecho nada para lograrlo ni necesitamos hacer nada para obtenerlo.

La palabra expiación proviene de una palabra griega⁴ que significa ajuste de una diferencia, reconciliación, restauración a favor. En el Nuevo Testamento se usa de la restauración del favor de Dios a los pecadores que se arrepienten y ponen su confianza en la muerte expiatoria de Cristo.

Jesucristo nos expió⁵ completamente. Él llegó a estar totalmente identificado con nosotros tal que nosotros podamos identificarnos completamente con él mediante la renovación de nuestro entendimiento. **En el nuevo nacimiento es una realidad totalmente finalizada.**

► Lo tenemos todo, somos todo, podemos todo lo que la Palabra dice que tenemos, somos y podemos de la mano de la gracia de Dios en el sacrificio de Cristo ◀

No obstante lo tendremos en manifestación en nuestra vida en la medida que lo pongamos en nuestra mente y caminemos según la grandeza de lo que fue logrado en nuestro beneficio.

Juan 10:10:

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

La vida que perdimos en Adán nos fue recuperada en Jesús. Tenemos una nueva naturaleza en nosotros.

Sin un entendimiento de nuestra nueva naturaleza y de la realidad, privilegio y responsabilidad que tenemos a partir del instante que renacemos del espíritu de Dios, no nos identificaremos con Cristo haciendo sus obras y aún mayores. Tampoco manifestaremos la grandeza de aquello que Dios mantuvo oculto desde tiempos eternos, la verdad del ex secreto escondido en Dios.

Por esto es tan importante que reconozcamos estas realidades antes de sumergirnos en lo que es y representa el secreto mejor escondido de todos los tiempos. Recuerde: no buscamos en este tema (como en ningún tema) un conocimiento meramente intelectual sino uno práctico. **No es que tan solo queremos saber lo que él supo. Queremos andar como él anduvo.** Para vivir a la luz del Ex Secreto debemos entender primero lo que se obtuvo en nuestro favor en la redención.

Sobre el firme fundamento de estas verdades redentivas de Jesucristo y su señorío es que edificaremos nuestro conocimiento de lo que ya no es más un secreto.



Marcos 16:15

⁴ *Katallage*. Definida en el texto según Mickelson y Thayer en el programa The Word de Costas Stergiouis

⁵ Expiar es borrar las culpas, purificarse de ellas por medio de algún sacrificio RAE.



Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga



⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁷ Hechos 17:11